



RECURSO PARA ADULTOS

DÍA INTERNACIONAL DE ORACIÓN POR LAS VÍCTIMAS DE LA TRATA DE PERSONAS

Utilice esta reflexión bíblica para facilitar debates profundos en su grupo, el cuerpo y las comunidades.

GÉNESIS 16: 1-16

Es probable que Agar, que era egipcia, fuera comprada por Abram o fuera regalada por el faraón a Saray. Las leyes hebreas (Éxodo 21: 1-7) que ofrecían cierta protección a los esclavos hebreos no se aplicaban a los extranjeros. Por lo tanto, estaban reservadas para las mujeres hebreas que habían sido compradas o a las gentiles que habían sido tomadas cautivas en la guerra. Sin embargo, los esclavos extranjeros no estaban reconocidos ni protegidos.

Agar estaba en una posición en la que ella pertenecía a alguna otra persona y era considerada una posesión. Era una sierva, propiedad de Saray, bajo el control y el poder de Saray y, no contaba con ninguna protección legal. Se la consideraba inferior a Saray y no tenía ninguna autoridad en la casa.

Al ver que no quedaba embarazada, Saray tomó el asunto en sus manos intentando conseguir una familia con descendencia a través de Agar (Génesis 16:2). Cuando Saray le entregó a Agar a Abram para que intentara concebir un hijo, se convirtió en una esposa de rango secundario, una concubina. Por su lado, Agar, sin protección ni poder, se convirtió en una sustituta, sin elección. Sólo un medio para conseguir un fin para Saray.

Sabemos por los versículos 5-6 que Saray fue abusiva con Agar. La raíz de palabra hebrea traducida aquí como "la maltrató", ('ānâ) es la misma que la de la palabra utilizada en Éxodo para describir la opresión de los israelitas por parte de los egipcios. Significa afligir, oprimir, humillar, castigar o herir. La defensora de la justicia social Danielle Strickland dice: "El miedo es lo que hace posible la opresión". Es probable que la propia situación de Saray fuera de impotencia, que sintiera falta de control, miedo y vergüenza y, que su maltrato hacia Agar estuviera motivado por su propio deseo de poder, control y, en cierto sentido, éxito.

Agar huye en busca de refugio y se encuentra con Dios antes de volver con Saray.

Cuando Agar se encuentra con Dios, descubre que en medio de su dolor y confusión:

- Dios la escucha.
- Él le responde.
- Le infunde esperanza con una promesa.

Y su respuesta es nombrar a Dios. El-Roi "el Dios que me ve".

He aquí una mujer que no era reconocida en su casa, que no tenía poder, que no tenía control, que era obligada a hacer cosas, que era abusada, oprimida, tratada con dureza, pero que es escuchada y vista por Dios. Dios la vio mucho antes de que ella lo viera a él.

De la misma manera que vio a Agar, nuestro Dios ve a cada persona atrapada, traficada, en esclavitud, ve a los impotentes, a los que no tienen el control, a los que son abusados y a los oprimidos.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y DEBATE

Las leyes hebreas (Éxodo 21: 1-7) que ofrecían cierta protección a los esclavos hebreos no se aplicaban a los extranjeros. ¿Cuáles son las leyes de mi país que ofrecen protección a quienes son vulnerables a la explotación y la esclavitud moderna? ¿Podría yo abogar de alguna manera por una legislación que proteja a los vulnerables y procese a quienes los persiguen?

Si "el miedo es lo que hace posible la opresión", ¿hay algún miedo en mi vida que potencialmente me podría hacer un opresor de otros?

¿Tengo algún poder al que, potencialmente, podría renunciar?

Considerando a Agar...

¿Soy consciente de la verdad de que soy visto por Dios, en mi propia circunstancia y situación, cualquiera que esta sea?

¿Cómo creo que Dios ve a los que son explotados, traficados y esclavizados hoy en día? ¿Los veo yo de la misma manera?

¿Qué puedo hacer en mi propia comunidad para responder a la esclavitud moderna y la trata de personas?

Escrito por la capitana Samantha Miller, Nueva Zelanda